





Carlos Genovese,
cuentacuentos

"Soy un juglar del Siglo XXI"

Entrevista: Maureen Berger Hidalgo

Allí en el Café "La Tentación" (Quinta 11, local 1) en el centro de Valparaíso, puntual a las 19:00 me llama la atención que el invitado ya me espera con una tarta de humeante té y un generoso trozo de torta Valdivia (delicadas pastelerías del Sur tejidas con ciruela, manjar y crema chantilly). Conmecheque, fél el nombre del local, don Carlos Genovese, cuentacuentos, finalmente se "entabla" y como es lógico no pudo dejar pasar más tiempo sin probar tan exquisita experiencia. Le acompaño con un chocolate de su propia y su reconocida "caja" a la que dedica ante el abanico de exquisitos que incluye a mi vez "Gostan" como los famosos platos de andadura, francesa y mezclados todos con leche azucarada y crema de vainilla; las tortas Cielo, Llangurro, Entre Ríos y la Tentación; bizcochos de chocolate ricados, mazapan carere, gorda kirch y crema de chocolate; que junto al pan 100% integral y a las exquisitas galletas de vaina, graham crack y sésamo, son elaboradas con deliciosas recetas artesanales y familiares por su dueña.

Iniciamos la cálida conversación junto a Carlos Genovese, casado con la vocalista Carolina Gálvez y padre de un chico de 11 y una hija de 17 años. Es todo un personaje, con sólo verlo dan ganas de que cuente un cuento, pues su aspecto bonachón, la bota, el sombrero y su apariencia rústica de "Viejito Pascuero" como el niño se describen muy de acuerdo con la actividad de cuentacuentos, su actual pasión y profesión.

¿En qué momento se transforma en cuentacuentos?

A nivel personal el desencadenante de la narración oral y del arte del cuentacuentos es la fatiga que surge a comienzos de los 80 especialmente en Colombia, Venezuela, Cuba y Argentina, ante una enorme necesidad de memoria. Pertenencia y de humanizar la comunicación frente a tanta tecnología, apareciendo en forma simultánea y fugaz en todo el mundo. La ma como particular, llevada 20 años como hombre de teatro, actuando, escribiendo y dirigiendo obras en el Teatro ICTUS, cuando en

agosto de 1991 convoca al cuentacuentos venezolano Rubén Martínez, quien realizó el primer taller de narración oral en Santiago. Después de egresar, con un pequeño grupo crepé en sus cráneos a desarrollar la actividad en Chile en el Pub capitalino "La Casa en el Aire".

¿Y qué le lleva a cambiar su residencia a la Quinta Región?

Las ganas de vivir en Valparaíso y las malas condiciones ambientales de la capital. En 1995 nos instalamos en el Cerro Barón para mí mismo y me y de Chile nos vamos moviendo más. Al llegar me uní con el actor Arnaldo Berrios y le propuse reactivar el grupo ATENA, y así lo hicimos pero me tuve que ir porque poco a poco los cuentos me fueron sacando del teatro. Fue así como empecé a realizar numerosos talleres de cuentacuentos, escribí el libro "Las más bellas historias para ser contadas" y desarrollé interesantes proyectos en localidades más remotas.

Para ser fiel a la naturaleza nómada del cuentacuentos, me imagino...

Por supuesto, los cuentacuentos somos llamados los "juglares del Siglo XXI" pues vamos de lugar en lugar, rescatando la oralidad, los cuentos y la memoria. Con los viajes he llegado por el Norte hasta San Pedro de Atacama y por el Sur hasta Ushuaia. En el extranjero he participado en grandes festivales en Colombia, Venezuela, España y Argentina, país donde en septiembre dirigí talleres y talleres promocionales. Entre mis proyectos en Chile, este año pretendo reunir a los más representativos del país en una Primera Marcha Nacional de Cuentacuentos en Santiago y a largo plazo, sueño con organizar en Valparaíso el Festival Internacional de Narradores de Ciudad Puerto.

¿Y el teatro, se fue de las tablas?

Hoy no estoy actuando, lo último que hice fue con el grupo ATENA, dirigí "La Cautiva" y "Volcanazo

no Llorar", obra de mi autoría. En relación a lo mismo, edité con Jorge Irujo un Manual de Teatro Escuela, distribuido por el Ministerio de Educación en todo Chile, y hasta la fecha he seguido leyendo, pero a lo que más me he dedicado es a escribir guiones para obras escolares.

¿Qué caracteriza a un buen Cuentacuentos?

Para ser bueno en esto hay que tener unos tremendos ganas de contar y comunicar historias a otros. Debe existir un placer por las historias y una capacidad de apropiarse de los cuentos y transformarlos en algo vivido. La magia que se produce en el público es gracias a los relatos, por eso es importante un buen escenario. En mi caso, el dramaturgo Jorge Irujo me ha escrito "Cuentos a pedido" (trío) o especiales para ser contados, tanto más de 50 de eso, cualquiera. A nivel general, suelo recurrir a autores como Mark Twain, Eduardo Galeano y Alfonsín Alessandri, entre otros.

¿Y las historias que más le gustan?

Me gustan mucho las que son tradicionales, mitos y leyendas de origen que exploran el origen de las cosas, del agua, el fuego, etc., porque me parecen originales, poéticas, increíbles y producen en el público una sensación de plenitud y comprensión del universo. También, los cuentos picados del campo, que muestran el mundo popular para sobrevivir y a veces engañar... (risa). Finalmente, me gustan las historias urbanas contemporáneas, sobre relaciones de pareja, de amor, desamor, separaciones y amores imposibles. El "bit" o el que más me pide la gente es "El día que se escondió el amor", que narra un conflicto que se produce entre el amor y la locura, donde los vicios y las virtudes son patrimonio y juegan a las escondidas. Incluso a veces tengo que dejar de contarle un tiempo para que no se gaste...

¿Tanto hablar de cuentos me abrió la curiosidad, cuándo se presenta próximamente?

En invierno he dejado de presentarme ante público, porque aquí la gente sale poco cuando hace frío... Si continúo con talleres para alumnos de todas las carreras en la Universidad de Playa Ancha, donde se han "colado" profesores y funcionarios lo cual es muy bonito. Además, estoy dictando un taller abierto de cuentacuentos en el Centro Cultural Palacio Carrasco de Valparaíso, dirigido a gente de todo ámbito, pues los últimos años, horrores en comunicación muy poderosa para utilizar en el desarrollo personal, familiar y aplicarlo en el trabajo... Hasta a la jefa le puedes contar cuentos (risa). He tenido alumnos médicos, periodistas, profesores, empresarios, psicólogos, rubados, sociólogos y estudiantes jóvenes desde 15 años, que usan el cuento y la capacidad de expresar en sus respectivos quehaceres. Otros, incluso, lo están llevando a cabo como una carrera artística.

¿Se puede vivir de esto?

Se puede, pero gracias a que se hacen tantas cosas en este rubro, por ejemplo escribo textos para espectáculos, como el caso de un proyecto con el Cerro Sublime donde le pongo zarzuras a la música. También, de la misma gente que me escucha en alguna parte, surgen invitaciones para ir a contar cuentos a eventos de eventos empresariales o para desarrollar talleres en el área de recursos humanos. El secreto es que he logrado diversificarme y así vivir de algo que me apasiona.



"Soy un juglar del siglo XXI" : [entrevistas] [artículo]
Maureen Berger Hidalgo.

AUTORÍA

Autor secundario: Berger Hidalgo, Maureen

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Soy un juglar del siglo XXI" : [entrevistas] [artículo] Maureen Berger Hidalgo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile